

8 de marzo del 2022

Martes Morado

**FERIA DE CUARESMA o Conmemoración de SAN JUAN DE DIOS, Religioso
MR pp. 203 y 688 [244 y 705] / Lecc. I p. 710**

Después de una juventud llena de aventuras, Juan de Dios, portugués de origen, se estableció en Granada. Profundamente impresionado por el abandono de los hospitales, instalaba a los enfermos en su propia casa y los cuidaba, además de conseguir, pidiendo limosna por las calles, la comida para ellos. Así nació la Orden de los Hermanos de San Juan de Dios, que hasta nuestros días continúa la acción del santo.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 89, 1-2

Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Desde siempre y para siempre tú eres Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que colmaste a san Juan de Dios del espíritu de misericordia, concédenos que, practicando las obras de caridad, merezcamos ser contados entre los elegidos en tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Mi palabra hará mi voluntad.]

Del libro del profeta Isaías 55, 10-11

Esto dice el Señor: "Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión". Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 33, 4-5. 6-7. 16-17. 18-19

R. El Señor libra al justo de todas sus angustias.

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. R. Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. R. Los ojos del Señor cuidan al justo y a su clamor están atentos sus oídos. Contra el malvado, en cambio, está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. R. Escucha el Señor al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 4

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús. No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

[Ustedes oren así.]

Del santo Evangelio según san Mateo 6, 7-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando ustedes hagan oración no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar, serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes, pues, oren así: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy

nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas”. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Los caminos del hombre –les recalca el profeta a los exiliados– no son siempre los caminos de Dios. Ellos, con razón, están descorazonados porque un retorno a la Patria les parece demasiado lejano. Sólo la escucha atenta de la Palabra de Dios y una verdadera conversión del corazón los podrá llevar a una Nueva Alianza, eterna y universal. La bella alusión a las incontenibles fuerzas de la naturaleza, debe conducirlos a una fe inquebrantable en que un día se les cumplirán las promesas de salvación hechas por Dios a sus padres través de los profetas... • La Palabra de Dios pide de todos nosotros una respuesta. Una respuesta que sólo será eficaz si nos lleva a actuar según se evidencia en ese modelo de toda verdadera oración: el Padrenuestro. Cada una de sus peticiones tiene algo que enseñarnos. Hoy, sin embargo –al estar en la cuaresma, tiempo especial de gracia– se nos recalca que Dios ha querido condicionar su perdón al que nosotros estemos dispuestos a otorgar a quienes nos hayan ofendido, tal y como nos lo recordará con la conocida parábola del «deudor despiadado» (Cfr. Mt 18, 23-35).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Dios creador todopoderoso, estos dones que hemos recibido de tu generosidad, y concédenos que los auxilios temporales que nos das nos sirvan para la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 4, 2

Cuando te invoqué me escuchaste, tú, Dios, defensor mío, y en la tribulación me consolaste; ten piedad de mí y escucha mi oración.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, por la celebración de estos misterios, que, al esforzarnos por dominar los deseos terrenales, aprendamos a amar las realidades celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Señor Dios, que tu bendición fortalezca a tus fieles; que sea consuelo en su aflicción, paciencia en las adversidades y protección en los peligros. Por Jesucristo, nuestro Señor.